

# ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO

WT/MIN(01)/ST/135  
12 de noviembre de 2001

(01-5738)

CONFERENCIA MINISTERIAL  
Cuarto período de sesiones  
Doha, 9 - 13 de noviembre de 2001

Original: inglés

## ESTONIA

Declaración del Excmo. Sr. Toomas Hendrik Ilves  
Ministro de Relaciones Exteriores

Hace sólo dos años, en Seattle, Estonia pasó a ser el 135° Miembro de la Organización Mundial del Comercio. En la actualidad, este número se ha ampliado significativamente, llegando a 144 tras la adhesión de China y Taiwán. La Organización Mundial del Comercio, un órgano vital de carácter mundial, cambia y se desarrolla constantemente igual que el mundo que nos rodea. Por consiguiente, la cuestión que se nos plantea es si realmente estamos en condiciones y dispuestos a asumir el compromiso de efectuar estos cambios cuando se trata de promover el comercio mundial.

Durante los últimos dos meses hemos presenciado los acontecimientos más irracionales e imprevisibles que hayan desestabilizado a la comunidad internacional desde la segunda guerra mundial. La economía mundial, que siempre ha procurado lograr una mayor estabilidad y previsibilidad, pasa actualmente por momentos complicados. Pero debemos tener presente que, a lo largo de toda la historia, los tiempos difíciles e impredecibles han sido también períodos de excepcional solidaridad y adopción de medidas prudentes.

Deseo subrayar que se nos ha presentado una excepcional oportunidad, en realidad, una obligación: la mirada del mundo está dirigida a la Conferencia de Doha, pues el mundo espera que logremos la cohesión necesaria y aguarda la adopción de decisiones que permitan abrigar nuevas esperanzas en el futuro de la economía mundial.

La necesidad de una nueva ronda de negociaciones constructivas y productivas es mayor ahora que antes de Seattle. Quizá aun mayor, distinguidos amigos, que antes de Punta del Este. Es nuestro deber y nuestra responsabilidad consolidar nuestros intereses comunes y marchar hacia delante por el camino escogido de la liberalización del comercio. Todos los Miembros de la OMC deben contribuir al logro de este objetivo mundial. Estonia está dispuesta y hasta impaciente por participar en una nueva ronda de negociaciones mundiales sobre una mayor liberalización del comercio. Entendemos que el aumento del comercio mundial beneficia a todos los Miembros de la OMC, ya sean grandes o pequeños, miembros fundadores del GATT o Miembros que se han adherido recientemente. Para que estos beneficios se puedan hacer realidad, apoyamos la idea de que hay que obrar con flexibilidad para tener en cuenta los intereses de los Miembros con diversos niveles de desarrollo económico.

La liberalización del comercio ha demostrado ser un instrumento que promueve el tipo de crecimiento económico que se necesita en este momento. Para Estonia, que tiene una economía compacta y liberal, el comercio exterior reviste fundamental importancia. El volumen del comercio exterior de Estonia es casi el doble de su PIB. Estonia tiene más de 180 asociados comerciales y exporta a más de 130 países. Estas cifras muestran que para los países pequeños el comercio mundial es un instrumento sumamente necesario para impulsar el crecimiento económico. Acabamos de salir

./.

de un período de transición, y esto hace que estemos muy familiarizados con las ventajas que puede ofrecer una economía liberal. Nuestra experiencia es que la participación activa en el comercio mundial y una apertura general a lo que el mundo en su totalidad puede ofrecer son condiciones esenciales para el progreso. La OMC proporciona un marco que ayuda a crear la previsibilidad económica que es esencial para que un país resulte atractivo para las inversiones externas. Estonia es un buen ejemplo para convencer a los escépticos de que hay un vínculo directo entre la liberalización y el desarrollo económico.

Como sabemos, hay cerca de 30 países que todavía se encuentran en proceso de adhesión a la OMC. Estonia cree que es en interés de todos que los países que cumplan los compromisos de la OMC y estén dispuestos a adherirse puedan hacerlo lo antes posible. No obstante, deseo recordar los principios básicos a este respecto: las políticas nacionales que no sean compatibles con los principios de la OMC deben reformarse antes de la adhesión a la Organización. De particular interés para Estonia es el proceso de adhesión de la Federación de Rusia a la OMC. Deseo destacar que Estonia celebra la firme decisión de Rusia de efectuar las reformas económicas necesarias para adherirse a la OMC en el futuro próximo. Estonia aguarda con mucho interés el rápido avance de este proceso de adhesión y espera poder aprovechar los beneficios de los compromisos asumidos por Rusia de efectuar una liberalización significativa de su mercado y de aceptar, e igualmente importante, aplicar los principios de la OMC. Deseo también aprovechar esta oportunidad para dar la bienvenida a China y a Taiwán como nuevos Miembros de nuestra organización; esto constituye un enorme avance hacia la realización de los objetivos de la Organización Mundial del Comercio.

La OMC, que en su presente forma ha existido desde hace relativamente poco tiempo, ofrece un foro esencial útil para establecer una cooperación fructífera entre naciones con diferentes acerbos culturales e históricos, independientemente de su nivel de desarrollo. Durante los siete años de su existencia, la Organización ha cumplido una importante función promoviendo la liberalización y aclarando las normas y las reglas del comercio internacional, contribuyendo así al crecimiento económico general y a la mejora de las relaciones entre los Estados. Tras los atroces ataques terroristas de septiembre, la función de la OMC es más importante que nunca. El desarrollo del marco de la OMC es, en realidad, un banco de pruebas para el futuro, ya que indica claramente los verdaderos progresos del desarrollo de los conceptos de comercio y economía, así como la medida en que las naciones están dispuestas a trabajar juntas para el logro de nuestros objetivos comunes, y cuentan con la capacidad para hacerlo.

Debemos recordar siempre que en el comercio internacional existe permanentemente el denominado "síndrome de la bicicleta": la falta de progresos crea el riesgo de dar por tierra con el sistema existente.

Adelante, entonces; no perdamos el impulso.

---